

EL MENSAJERO

AÑO 23 · NÚMERO 1187 · DOMINGO 26 DE MAYO DE 2024

La gratitud se aprende

«Él estableció un testimonio en Jacob, y puso una ley en Israel, la cual ordenó a nuestros padres que enseñaran a sus hijos; para que ellos pusieran su confianza en Dios, y no se olvidaran de las obras de Dios.»

— SALMOS 78:5, 7

POR PAUL J. MEYER

Hace varios años oí hablar de dos hermanos varones que, a pedido de su madre, estaban recibiendo atención psicológica. A ella le preocupaban las actitudes extremas de ellos: uno era excesivamente positivo, el otro excesivamente negativo.

El psicólogo aisló a cada niño en una habitación diferente durante doce horas. En la habitación del niño negativo había cientos de juguetes y todas las diversiones imaginables. La habitación del niño positivo había sido preparada como un establo muy oscuro con una caballeriza.

Una vez que terminó el período de doce horas y se abrió la puerta de la primera habitación, el niño negativo se encontraba al lado de la puerta, llorando. Cuando se le preguntó por qué no estaba jugando con los juguetes, se quejó entre lágrimas: «Sabía que si jugaba con algo, seguramente me lastimaría».

A continuación, el psicólogo fue a la habitación parecida a una caballeriza oscura, y encontró al niño positivo buscando dentro del heno, mientras reía y gritaba de contento. Entonces el especialista hizo que se tranquilizara, y el niño exclamó: «¡Yo sé que en alguna parte hay un pony, y voy a encontrarlo!».

Los niños habían sido asombrosamente consecuentes cada uno con su actitud, independientemente de las circunstancias. Así sucede con nosotros.

Desde la cuna hasta la tumba nos insultan, nos excluyen, se aprovechan de nosotros y nos ignoran, y si eso es solamente en cuanto a la relación con los demás, ¡qué decir de las otras cosas negativas que nos pueden suceder en la vida! En realidad, mucho de lo que la vida nos ofrece no es tan maravilloso.

Pero cuando vemos la vida a través del cristal de la expectativa positiva, nos estamos educando para enfocar lo bueno de la vida. No es que ignoremos lo malo o finjamos que todo está perfecto; eso sería vivir en un mundo de fantasía. La vida es real, y eso significa que encontraremos tanto lo bueno como lo malo.

Ya sabemos que es bueno tener una actitud positiva, pero hay otro ingrediente que puede impulsar esta visión de la vida un poco más allá: la gratitud.

Todos hemos tenido nuestra cuota de reveses y desilusiones. De las cien compañías que formé desde que tenía diecinueve años, el sesenta y cinco por ciento no sobrevivió. Esto es lo que comúnmente llamamos «fracasos», pero en mi mente y con mi actitud positiva, nunca consideré que haya fracasado en algo.

Estos supuestos fracasos fueron solo reveses temporales. Nunca los tomé en forma personal ni me consideré por ello alguien inferior. Sé que en toda adversidad está la semilla de

un beneficio igual o mayor si lo creo, lo busco y trabajo para obtenerlo. Cuando uno tiene esa fe y sigue adelante, siempre encuentra el resultado favorable que busca.

Estos «fracasos» me permitieron aprender una lección práctica al estudiar el motivo por el que tal concepto, negocio o idea no funcionó, aparte de vigorizarme mentalmente y volverme más ingenioso para acometer la siguiente situación.

¿Cómo podría no estar agradecido?

Cuando se pone lo malo al lado de lo positivo, se adquiere toda una perspectiva nueva sobre la vida, que permite casi alegrarse de lo negativo, porque uno se acostumbra a ver el bien que está en camino, y que es mayor.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

¡Bienvenido!

Nos alegra mucho tu asistencia esta mañana a La Vid, a donde te damos bienvenida. Esperamos que aquí puedas alabar a Dios con todo tu corazón, que encuentres el gozo de su Presencia, y que te lleves contigo un mensaje que puedas aplicar a tu vida y te sirva en momentos de necesidad.

Tengamos paz en la tormenta

Cuando pasemos por tormentas y dificultades, tengamos la certeza de que Dios obrará, y serán oportunidades para crecer y fortalecernos. «Porque Tú eres mi roca y mi fortaleza, y por amor de tu nombre me conducirás y me guiarás» (Salmos 31:3).

HECHOS
HIJOS DE DIOS



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

LA VID
COMUNIÓN

Domingo 2 de junio
10:15 am | Auditorio La Vid



LA VID
BAUTISMOS



FECHA:
SÁBADO 1 DE JUNIO

CURSO:
MARTES 28 DE MAYO

HORA: **8:00 PM**

INSCRIPCIONES:
81 83 56 12 08

LA VID
MATRIMONIO
PARA TODA LA VIDA



CONGRESO DE
MATRIMONIOS
14 Y 15 DE JUNIO
AUDITORIO LA VID



¡Te invitamos a nuestro Campo de Verano del 1 al 5 de julio!

edades:
de 4 a 11 años

turnos:
matutino de 9:30AM a 1PM
vespertino de 3:30PM a 7PM

lugar:
Latin American School

más info en:
www.lavid.org.mx

INSCRIBETE HOY EN EL LOBBY 2



La gratitud se aprende

Continúa de la Pág. 1

Las épocas malas o negativas fueron un terreno perfecto donde cultivar y realizar grandes progresos. En lugar de dejarme abatir por los tiempos duros, he aprendido a seguir adelante y buscar el bien que sé que hay escondido en alguna parte. Pero el beneficio ganado gracias a algo que experimenté, generalmente lo aprecio después de pasado cierto tiempo.

A continuación algunos ejemplos:

LO NEGATIVO:

Mi padre no me dejó comprarme un avión de aeromodelismo.

Mi padre no me dejó comprarme mi primera bicicleta nueva.

No tuvimos televisión hasta que tuve dieciséis años.

Mi padre me disciplinaba severamente.

Tuve mucha competencia de mis compañeros de trabajo.

Una vez pilotaba un avión que perdió todo el control hidráulico, chocamos en un sembradío de maíz.

He enfrentado situaciones de racismo y prejuicios.

LO POSITIVO:

Él me enseñó cómo diseñar y construir mi propio avión con material reciclado.

Aprendí cómo restaurar bicicletas y pude ganar dinero.

Fui inventor, lector, mecánico, constructor, obrero, gerente de campo y más.

Aprendí a ser disciplinado.

Trabajé más duro y fui mejor gracias a la competencia.

Me fui del lugar con apenas un raspón en el codo.

Ahora soy muy sensible hacia los que me rodean.

Cuando nombramos o escribimos nuestras bendiciones, dentro de nuestro subconsciente sentimos palpitar la realidad de que tenemos mucho por lo cual estar agradecidos.

Cuando miras una luz potente y luego cierras los ojos, ¿qué es lo que ves? Ves la misma luz aun con los ojos cerrados. Si los mantienes cerrados, lentamente esa luz irá desvaneciéndose. Lo mismo sucede con la gratitud. Si tú escribes las cosas por las que estás agradecido, las estarás imprimiendo una y otra vez en tu mente, y así hará que sea mucho más difícil olvidarlas.

En la Biblia hay muchos ejemplos en que los israelitas «echaron al olvido sus proezas» (Salmo 78:11) y volvían a las actitudes y hechos anteriores que les habían causado problemas. Ellos veían los mismos milagros sobre los cuales nosotros hoy en día hacemos películas, ¡y, sin embargo, olvidaban!

A decir verdad, somos por naturaleza olvidadizos, pero eso no es excusa para que olvidemos los milagros que Dios hace en nuestra vida.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354